

Visita

El tema es cualquier cosa
 Que emerja entre las líneas del poema
No es un problema el tema
 Problema es el poema
El hábito perdido de desmadejar la esfera por un punto
 A partir de una sospecha concebida en el tacto
Y volverla a enrollar de otra manera
 Para que todo quede igual y diferente
Como si apenas un soplo hubiera discurrido
 Por sus íntimas curvas
Restableciendo las ondas enseguida
 Su aleteo tornasolado
Apenas una línea imperceptible que es lo que queda luego de la visita
 Una espina de tuna impertinente
Clavada en este dedo
 Y es extraño que alguien pueda dedicar toda su vida a eso
Alimentándose de infelicidad el cráneo reventando por llegar a sus límites
 El espíritu yugulado por la angustia
Como cuando se pugna por La Revelación
 Que casi nunca llega
Y cuando llega desciende como Júpiter en su carro de fuego
 Y nos quema por siempre
Y uno puede casi tocar las cicatrices cóncavas
 Ya demasiado suaves entretanto
Un muñón hembra queda como recuerdo de su última visita
 Un desconcierto grande como cuando el mundo
Vuelve a desordenarse por las noches
 Y ya notoria
Se hace otra vez la ausencia
 Del poema. —